

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafo diaria.

“
Servicio de la prensa española.

Redacción y Admón:
17 y 19 rue Maubange.
Paris.

Paris 4 de Junio de 1888.

Suplemento.

“
— Sumario: "Un nuevo mundo", por A. Vinardell. = "La literatura catalana en el siglo XIX" (continuación), por P. Genet. = "Bibliografía: un libro de V. Hugo", por X. = "Rima", por Heine.

Un nuevo mundo.

En la Academia de Ciencias. — Extraño problema — Mares y continentes — Una hipótesis. — Telegrafía celeste.

“
En una de las últimas sesiones de la Academia de Ciencias, el sabio astrónomo M. Faye ha hecho una comunicación sobre un mundo relativamente próximo al nuestro. Nos referimos al planeta Marte.

Este planeta, actualmente visible todas las noches en nuestro hemisferio, se distingue con facilidad entre los demás astros que pueblan el firmamento por el hermoso color rojizo que su luz proyecta. Precisamente es a este color que debe su origen el nombre del esferoide sideral, lo cual se explica fácilmente por un encadenamiento de ideas nada difíciles de comprender y de reconstituir.

Dirigiendo la vista en dirección a dicho planeta con el simple auxilio de unos gemelos de teatro, percíbense desde luego en él diferencias y diversidad de matices. Si este examen se lleva a cabo mediante la ayuda de un aparato astronómico, esas diferencias aparecen ya del todo acentuadas. Compréndese, por analogía, que las partes rojizas son los continentes, y las que afectan el color azul, los mares.

Los astrónomos han ya bautizado esos mares y esos continentes. Los golfos, los cabos, las penínsulas, las montañas, son ya igualmente conocidos por sus respectivos nombres...; la geografía física de Marte es, en una palabra, tan precisa — en sus grandes líneas — como la de nuestro globo. Diremos más todavía: concébase mejor el polo Norte de Marte que el de nuestro propio planeta.

En la actualidad — por ejemplo — sábase que dicho polo está cubierto de hielo y nieve: los astrónomos han podido asistir a la solidificación de los mares marciales, ya no tardar asintirán desde aquí al espectáculo del deshielo, como si se tratara del deshielo de cualquiera de nuestras cordilleras terrestres en el descenso de los grandes fríos después de una gran nevada.

* * *

Marte tiene, en efecto, una serie de climas comparables a los climas terrestres. De esto se deducir que el planeta está poblado por habitantes comparables a la especie humana, no hay más que un paso.

Los inventores de hipótesis han hecho ya las suposiciones más vorosimiles acerca de la estatura, el aspecto y las costumbres de esos ignotos habitantes.

Este punto interesantísimo es el que ha servido de tema a la importante conferencia de M.º Faye. Nuestro artículo no es más que la síntesis de cuanto en ella expuso el distinguido miembro del Instituto.

* * *

Los astrónomos habían ya observado en la superficie del planeta gran número de líneas rectas, poniendo en comunicación un mar con otro o con otros varios. Desde luego imaginaron que esas líneas podían ser otros tantos canales. Esos canales (admitamos la palabra) parece que están perfectamente unidos entre sí, constituyendo lo que podríamos llamar una vasta red de canalización. Admitiendo, pues, la hipótesis, Marte estaría cruzado por todas partes de vías navegables.

Las dimensiones de cada uno de esos canales son gigantes - cas: algunos de ellos no miden menos de veinte kilómetros de anchura. Diríase que son verdaderos brazos de mar, cuya longitud alcanza en algunos puntos la cifra considerable de mil kilómetros, y más.

Hay algo, sin embargo, todavía más característico que todo esto: parece que un astrónomo de Nice - M.º Perrotin - ha podido, gracias al poderoso telescopio del Observatorio de aquella capital, llegar a distinguir distintas modificaciones en el trayecto de algunos de esos canales: los unos aparecen completamente cerrados, mientras otros llevan marcada la huella de haber sido construidos o abiertos recientemente.

* * *

Y ahora viene de molde la siguiente pregunta: ¿son esos canales obra del trabajo humano, o bien se trata de un simple fenómeno geológico, (del cual, sin embargo, no podemos aun formularnos una idea exacta en nuestro planeta?)

Como se vé, el problema queda subsistente: ¿tiene el planeta Marte habitantes? En la afirmativa ¿podremos algún día corresponder con ellos, hacerles partícipes y, por tanto, beneficiarios de nuestra civilización, o aprovecharnos quizá nosotros de sus descubrimientos?

He aquí una ilusión que hoy por hoy apenas si es aceptable en el terreno puramente especulativo de la hipótesis, y que, sin embargo, puede, como tantas otras que se realizaron después, tener más tarde una realización positiva.

Not de la fin: al final de la sesión a que nos referimos, M.º Berthelot preguntaba a M.º de Lesseps - chancéandolo por supuesto - si tenía algún pariente en el planeta Marte dedicado a la perforación de istmos... Los graves académicos celebraron sonriendo la ocurrencia, mientras del auditorio se escapaba la siguiente frase a un pitagórico modernizado: "¿Quién sabe...!" A. Vinar del Rey.

La literatura catalana en el siglo XIX.
(continuacion).

Conforme con estos caracteres vemos que se ha desarrollado el Catalanismo literario. Nació de noble cuna con la oda de Arribau a la Patria. Cantó con claridad el amor, la naturaleza, el patriotismo, en rimas naturales y sentidas, acompañadas de notas melodiosas, expresión fiel del genio de la tierra. Los Juegos Florales, que debían ser la escuela en que se educara por fuera del vulgarrismo de ciertos cantos del pueblo de las ciudades, no encontrando literario el actual lenguaje, hiciéronse arcaicos. Estudiaron los poetas de la Edad Media, infiltráronse de las crónicas de aquella época, y con el lenguaje adoptaron servilmente las ideas. Así degeneraron en convencionales y vetustos. Sus temas eran cantar la Patria, pero en el tiempo pasado, y de la patria, la guerra, el Amor, pero un amor platónico, caballeresco y estéril; la Fé en una religión muerta en la conciencia. De todo, que más había sido traba que auxilio en nuestra evolución. Si al menos se hubiesen inspirado, cual los antiguos provechales, directamente en el amor a la Naturaleza! Pero nada de eso; ni el romanticismo, falso, pero lleno de sentimiento, les inspiró. Solo se llenaron de minuciosidades arqueológicas inexactas. Aparte alguna honrosa excepción, los poetas que concurren a los diez primeros, ciertamente cantaron solo un amor de convención pura; una guerra feroz y salvaje contra Castilla de un lado, y del otro contra Francia. Transportados a épocas lejanas, que nada de análogo tienen con la actual, imagináronse vivir en plena Edad Media, y de estas épocas no cantaron las tendencias progresivas de nuestros principios. Evocaron el siglo XIII y el XIV sin conocerlos, y desahogáronse maldiciendo la memoria execrada de Felipe el Hermoso de Francia, y del duque de Aujon, sin sacar las consecuencias que de los actos de dichos personajes se desprenderían contra el Papado y el Catolicismo, no contra la Francia. Luego confundieron de extraña manera estas luchas, con las que sostuvieron nuestros abuelos contra Felipe V. y sus ejércitos, y con la resistencia que nuestros padres opusieron a las huestes imperiales de Napoleón I para defender el territorio.

Y fuera de estas, solo algunas poesías místicas, de una manera perfecta u otras de un lirismo inocente, obtenían los primeros premios.

Hasta hace pocos años, liase visto tan solo en los Juegos Florales, un medio de evocar el pasado, de volver atrás, y no de hacer cual hicieron los Tolosanos y los Provençales, es decir, adelantarse a su siglo, y celebrar los gozes de la vida. A lo más, liase encontrado el medio de llenar el vacío que de palabras elevadas tenía la lengua catalana con un número infinito de arcaísmos, extraños, eufónicos, o de frases inventadas, más, tomadas del francés, o del italiano otras, la mayor parte de ellas extranjeras al genio de la lengua, mal aplicadas casi siempre e incomprendibles, todas.

Algunos que no cayeron en el convencionalismo arcáico, escribieron en un estilo áspero y duro, enérgico pero grosero las más de las veces; mientras que otros afectaban una cultura empalagosa y mansa, siempre monótona y llena de insignificancia hasta el punto de hacerse insoportable por su insipidez.

El arcaísmo pasó al estado de primer esayo, y esta última literatura fué la que dominó sobre la otra: ella es la que hoy constituye la base del Catalunismo. Rústica, o describe siempre la campiña y la montaña; pero del campo y de la montaña no describe la naturaleza con sus impresionantes espectáculos de una gama de tonos que varían al infinito, sino las costumbres más insignificantes de los montañeses, o de los habitantes del llano, de los colonos, arrendatarios o aldeanos, y la vejetación utilitaria cultivada - a veces mal cultivada - que circunye los pueblos rurales. Sus protagonistas son siempre tipos ignorantes, vulgares, agrestes, o casi salvajes. Siempre son campesinos, o villanos, con un carácter vivo de localidad insoportable, o montañeses, de una brutalidad habitual que los asemeja a los kabilas. Para ser escritores, para ser catalanes necesita llevar la barretina, emborsarse en la manta, ceñirse la faja encarnada, calzar alpargatas, tener siempre a mano un trabuco, un garrote y una navaja, comer ajos, beber con porron, y estar dispuesto a todas horas a andar a trancare limpio con todo el que en Cataluña no haya nacido, como única solución posible a todo problema social o político.

Pompeyo Gener.

(Se continuará)

Bibliografía.

Un libro de Victor Hugo.

Los admiradores del inmortal poeta están de enhorabuena. Toda la lira se llama el nuevo libro que los editores Mr. Hetzel y Quantin acaban de dar a la publicidad. El título solo del libro (dos volúmenes in-8º) dice bien lo que entraña su contenido.

Efectivamente, todas las cuerdas de la lira están pulsadas en esta nueva y admirable colección de poesías, debidas al genio ilustre y siempre viviente del gran poeta. Amor, naturaleza, historia, fantasía, comedia, tragedia, canciones, lamento, carcajada, todo se encuentra en él y todo en él anda revuelto y por el arar merclado.

Es ciertamente toda la lira del inmortal cantor de las Orientales y de la leyenda de los siglos, mejor diríamos, aun, toda la vida del poeta la que se encierra en la nueva colección. Los primeros versos que en ella figuran son de 1827; los últimos, llevan la fecha - reciente todavía - de 1881. Victor Hugo está de cuerpo presente en el nuevo libro, desde lo más florido de su juventud hasta tocar casi los linderos del sepulcro.

¿Es posible, después de esto, añadir una sola palabra que parezca una crítica - siquiera esta crítica entrane un elogio - de los últimos versos inéditos de Victor Hugo?

Tratándose de una personalidad literaria tan grande como la suya, no cabe otra cosa que leerle, saborearle y después, al sentir nuestra pequñez, bajar la cabeza confundidos.

X.

Rima.

Para dárselas al viento
y que el viento las llevara,
quisiera encerrar mis penas
en una sola palabra.

A ti te la llevaría,
hermosísima tirana,

(Grad.)

para que a cada momento
la oyeras y la escucharas:
Y cuando cierra la noche
tus pupilas adoradas,
aun la estarías oyendo
en los ensueños del alma.

Heine.

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón:
17 y 19 rue Maubeuge.
París.

Año IV. ~ Núm. 431.

París 4 de Junio de 1888.

La situación.

Ha sucedido lo que era natural que sucediese, y lo que cualquiera hubiese previsto. En nuestra correspondencia anterior reproducimos, casi al pie de la letra, la proposición que intentaba presentar en la Cámara el diputado boulangista M^r. Laur, pidiendo las represalias contra Alemania en el asunto de los pasaportes; y dejamos entrever, al mismo tiempo, que la proposición sería desde luego rechazada, ~~por~~ ^{en primer lugar} porque, presentado por M^r. Laur, el proyecto de diente por diente (como él decía) tenía una significación boulangista caracterizada, y no era fácil que la Cámara quisiera correr el riesgo de pronunciarse en este sentido, y, además, porque, después de las enérgicas y patrióticas declaraciones hechas en nombre del gobierno por M^r. Goblet en la sesión del jueves, a propósito del incidente blizza, la proposición no pareció enseguida un poco precipitada y extemporánea.

No nos equivocábamos en nuestro juicio. Pedida la urgencia de la proposición por su autor M^r. Laur, el ministro de negocios extranjeros se apresuró a contestarle diciendo sencillamente a la Cámara que rechazara la urgencia, declarando, de paso, que extrañaba que una proposición semejante fuese presentada desentendiéndose de la iniciativa que en caso conveniente debe dejarse entera en este asunto al gobierno.

"Hasta la fecha - decía elocuentemente M^r. Goblet - la República ha tenido a mucho honor el dejar ampliamente abierta a todo el mundo la frontera (grandes y mercedos aplausos), y aparte algunos hechos aislados que a ningún país es dable

prevenir, la Cámara sabe de cuánta seguridad y libertad gozaran en nuestro país los extranjeros, cualquiera que sea la nacionalidad a que pertenezcan. El día en que debamos disminuir esas facilidades, ya sabrá el gobierno tomar la iniciativa."

Terminó diciendo M.º Goblet, en medio del asentimiento unánime de la Cámara:

"Hoy por hoy, pues, pido a M.º Laur y a los demás signatarios de la proposición, que tengan a bien retirarla; y de no hacerlo, me veré en el caso de reclamar a la Cámara que rechace la urgencia y que hoy como ayer vea en el gobierno al digno guardián del honor y de los intereses de Francia"

El éxito de M.º Goblet, y, por tanto, del gobierno, fue verdaderamente brillante. M.º Laur mantuvo tercamente la proposición y pedido el voto para la urgencia, ésta fue rechazada por 509 votos contra 7; es decir, por toda la Cámara menos por los 6 signatarios de la proposición y un solo diputado que se les unió para reclamar la urgencia.

M.º Goblet puede estar satisfecho de su nuevo triunfo. Pocos ministros de negocios extranjeros han sabido conquistar en este país, en tan poco tiempo, tanta autoridad y tanta influencia en el Parlamento.

+ +

Ayer noche la Agencia Havas publicó la nota siguiente:

"El general Boulanger, diputado del Norte, cuya elección acaba de ser validada, irá mañana a la Cámara para presentar una proposición."

No dice cuál; pero desde luego la presumimos, y que nosotros hemos equivocado ya se encargan de corregirlo hoy en grandes caracteres todos los periódicos del género boulangista. Es ni más ni menos que la proposición de revisión y disolución que forma, por decirlo así, el nervio, el núcleo o la síntesis, como quieran llamarlo nuestros lectores, del programa del general. — Para preparar esa proposición; para estudiar el gran discurso que en su defensa debe pronunciar — según lo dicho de su amigo M.º Laguerre —; para consultar la una y el otro con la plana mayor de su partido, M.º Boulanger ha estado poco menos que eclipsado desde la reapertura del Parlamento, es decir, desde su regreso de las provincias del Norte hasta la fecha.

El resultado de ese gran discurso y de esa proposición lo tenemos ya previsto y anunciado a nuestros lectores. Dentro de breves horas, mañana a más tardar, sabremos si esta vez también hemos sido o no profetas.

Congreso masónico anti-boulangista. — Mientras el gobierno hace todo lo posible para levantar muy alto el nombre de Francia y la bandera de la República, los republicanos franceses, dividiéndose cada día más, están dando con sus algaradas continuas el más deplorable espectáculo.

Ciento veinte y cuatro logias de Paris y de los alrededores habían sido invitadas para reunirse ayer en una especie de Congreso que tuvo lugar en el anfiteatro del Circo de invierno, para deliberar — fuera de terrida — "acerca de los peligros que hace correr a la Francia y a la República el movimiento plebiscitario y cesarista al que estamos asistiendo en Francia actualmente".

No todas las logias convocadas asistieron a la reunión; pero no fue menor el tumulto. Es triste cosa tener que hacer constar estos hechos tratándose, como se trata, de asociaciones de carácter tan serio como la Franc-Masonería; pero la imparcialidad nos obliga a consignar los. Empezó la algarada cuando se quiso formar la mesa. Todo el mundo gritaba por su lado y nadie se entendía. Cuando la primera parte del tumulto hubo cesado y se disponía el presidente M. Colfavra a dirigir la palabra a los concurrentes, de nuevo empezaron los gritos, que esta vez eran promovidos por un núcleo de masones disgustados de ver mezclados en la reunión a gran número de periodistas no pertenecientes a la Orden. Nada tan falta de buen sentido como la pretensión ridícula de esos aprendices... en liberalismo más bien que en masonería. Los periodistas habían sido expresamente invitados y estaban en su perfecto derecho asistiendo a la reunión. La falta, en concepto nuestro y de todo el mundo, la cometieron los organizadores o iniciadores del pequeño Congreso, presentándose a la reunión con sus insignias como si se tratara de celebrar una sesión o terrida exclusivamente masónica. Allí no debía haber más que simples ciudadanos afiliados a tal o cual escuela política; jamás la Masonería debió haberse mentado allí para nada: todo lo más por incidencia, siquiera por un resto de respeto a los mismos estatutos de la Sociedad, los cuales prohíben formal y categóricamente la introducción de la política en las discusiones oficiales de la Orden.

Como quiera que sea, la reunión se llevó a cabo, pasando por encima de esos estatutos, se habló mucho y muy tumultuosamente de política; el boulangismo tuvo el gusto de casi todos los oradores y, por fin, como ya es costumbre en estos pequeños Parlamentos que se celebran todos los días, por decirlo así, al aire libre, se votó la correspondiente orden del día, cuyo tenor es el siguiente:

"Los francmasones de las órdenes de Paris y pueblos comarcanos, reunidos en Congreso en el Circo de invierno:"

"Considerando que la Franc-masonería no puede, sin faltar a sus tradiciones democráticas, permanecer indiferente ante la agitación plebiscitaria y cesarista intentada sobre el nombre del general Boulanger;

"Lanzan el grito de alarma y hacen llamamiento a todos los masones de Francia para protestar contra la propaganda boulangista y para defender contra todos sus ataques, la causa de la libertad y de la República."

At la salida de la reunión, que produjo un hermoso efecto en la opinión general - la cual cree que no ha de servir más que para producir una división irremediable en la franc-masonería francesa - era muy comentada la siguiente frase pronunciada por uno de los concurrentes, persona caracterizada y autorizada dentro de aquella importante Asociación: "La reunión de hoy ha sido una verdadera torpeza: la masonería, elevándose por encima de las miserias humanas, debe concretarse a trabajar en el estudio de las altas cuestiones filosóficas, desdendiendo el descender a la arena donde se agitan las pasiones políticas."

La fiesta de las flores. - Apenas conocida hace pocos años, la fiesta de las flores está ya hoy completamente aclimatada bajo el sol parisiense, que ha brillado espléndido durante los dos días en que ha tenido lugar su celebración.

Las floristas a la moda habían recibido de antemano cuantosísimos encargos. Ayer y anteayer, ^{días} designados para esa típica fiesta no quedaba ya ni en París ni en sus alrededores una sola flor para vender. Digamos después de esto que la fiesta ha sido espléndida sobre toda ponderación y no exageraremos nada en brillantísimo epíteto. Todo, cuanto estuvimos anteayer y ayer en el Bosque de Boulogne guardaremos del espectáculo y de su magnificencia indeleble memoria.

Es que además del aliciente de las flores, de la concurrencia, de la animación y de las diversiones que la fiesta ofrece, había un doble motivo para que los parisenses que profesan a la Caridad y a los muertos un culto especial - asistieran en masa y dieran calor y vida a la batalla de las flores. Las "víctimas del Deber", en provecho de quienes se daba la fiesta, son en realidad tan interesantes! ¿Quién no había de contribuir con su modesto óbolo al provecho de esa caja destinada a socorrer a tantos bomberos, guardias de paz, marinos; a tantos modelos de abnegación sublime que tan frecuentemente vemos caer en el campo del honor, sacrificando su vida en aras de sus semejantes.

En resumen: Dos días de placer y de verdadera satisfacción para este pueblo parisiense, tan dado al trabajo como amante de divertirse en los días de reposo; y un buen ingreso, al que todo París ha contribuido, para la caja de las víctimas del Deber, que tan numerosas han sido en París este último año.

Última hora.

A la hora en que cerramos nuestra correspondencia, el general Boulanger se dispone a subir a la tribuna de la Cámara para leer su proposición de revisión y disolución. (Doha: 2% 83'15 = Suez: 2.125 = Panamá: 100.)